

Mallorca, al borde del colapso turístico



En Mallorca se ha instalado un modelo de turismo liberal que, favorece al negocio turístico. Durante los meses estivales, se registran más de 15 millones de pasajeros vía aérea. Por mar, el récord actual es de siete cruceros atracados al unísono. Aun así, trabajan para ampliar el aeropuerto y el puerto de Palma. La falta de límites y de planificación previa lleva a la isla al límite de sus posibilidades.

CONSECUENCIAS

SOCIALES

Atascos en carreteras

Ciudad escenario, ríos de turistas en la ciudad

Difícil acceso a la vivienda y gentrificación

Trabajo inestable: hostelería, salarios bajos y condiciones precarias



MEDIOAMBIENTALES

Espacios naturales desprotegidos

Explotación de los recursos hídricos de la isla

Posidonia en peligro

Aviones, polución aérea. Cruceros, contaminación aérea y marítima



¿SOLUCIÓN?

Científicos, activistas y grupos ecologistas mallorquines coinciden, son necesarias dos cosas: cambiar la raíz ideológica que constituye la base social y establecer límites reales a la actividad turística. ¿El objetivo? Una isla más verde, más justa y menos masificada.